

Bijlage VWO
2021

tijdvak 3

Spaans

Tekstboekje

UNA CARTA DEL LECTOR:



(1) En medio de una guerra entre usuarios de la moto, coche, bicicleta, patinetes eléctricos y peatones Barcelona ha sido elegida como una de las capitales europeas para la innovación en movilidad urbana.

(2) Miles de motos recorrieron el Eixample Barcelonés a modo de protesta y reivindicación, demostrando que ellos merecen sitio en este nuevo modelo. Lo hicieron dejando las calles llenas de humo y a mil decibelios mientras hacían rugir sus motores. Deberían darse cuenta de que, actualmente, las motos son parte de la solución a la falta de fluidez en el tráfico, pero no parte de la solución a la contaminación, que es el principal problema que debe afrontar esta inversión en movilidad.

(3) Motos sí, pero cuando sean eléctricas. Mientras las motos sigan emitiendo todo lo que emiten, podremos ganar en seguridad y en agilidad, pero el paso adelante en la reducción de la contaminación será mínimo. Pese a que actualmente la guerra entre ciclistas, patinetes eléctricos y peatones es más que palpable, la solución a este problema en la movilidad ha de pasar también por recuperar espacio en la calzada para la circulación de estos vehículos no-contaminantes que de verdad puedan suponer 2 para el contaminado aire de esta ciudad.

Floreial Forradellas Hernández. Barcelona.

de: www.elperiodico.com, 20-12-2018

OPINIÓN

(1) Hace unos años escribía Jordi Puntí: “Tuve un profesor en la universidad que el primer día de clase nos dijo: “Desde ahora mismo tienen el curso aprobado. Sepan que yo no les examinaré. Vienen aquí a aprender. Ya les aprobaré o suspenderá la vida”. Pienso que, de paso, este profesor se ahorra la pesada tarea de preparar y corregir exámenes y la faena agrídulce de tener que evaluar los conocimientos y destrezas de sus alumnos, que por otra parte permite al docente autoevaluarse: testar la eficacia de su labor. El profesor se conformaba con ser un conferenciante más o menos talentoso.

(2) Dice ahora la Ministra de Educación que quiere hacer más fácil la vida de los estudiantes de Bachillerato¹⁾, unos estudios que no forman parte de la enseñanza obligatoria. Considera que “el peor castigo que puede tener una persona es la rebaja de la autoestima” y por ello propone, entre otras medidas, restringir las repeticiones de curso²⁾ y que se pueda obtener el diploma con una asignatura suspendida. Se trata de “que nadie se quede atrás, que todo el mundo consiga sacar el máximo de sus potencialidades” y que “no salgan del sistema personas sin diploma, porque es condenar a esas personas a un empleo no digno durante su vida desde los 14 o 15 años”. La pregunta que cabe hacerse es si se puede sacar el máximo de potencialidades rebajando las exigencias y si basta con poseer un diploma para obtener un empleo digno.



(3) El problema que se puede derivar de estas medidas es si los estudiantes que se benefician estarán preparados para afrontar los obstáculos que les va a presentar la enseñanza superior y la actividad profesional, o si se habrá de dar otro paso para que universidades, empresas y administraciones rebajen el nivel de las exigencias para absorber a los que quedan atrás y no dañen su autoestima. No es el tratamiento de casos particulares lo que se cuestiona, sino los efectos que puede producir la generalización que se plantea.

Joaquim Montoliu Martínez. Sabadell.

adaptado de: www.elperiodico.com, 05-12-2018

noot 1 el Bachillerato = laatste twee jaren van de middelbare school die voorbereiden op de universiteit

noot 2 repetir curso = blijven zitten

La guerra contra el asco por Martín Caparrós



(1) Nos dicen que no hay vuelta, que es así: que empecemos a pensar cuáles y cómo, porque pronto vamos a comer muchos insectos. Es que la provisión de proteínas animales ya es un problema —y lo será cada vez más. La producción de carnes mamíferas es la forma más bruta de
5 concentración de la riqueza alimentaria: se necesitan 10 kilos de cereales —que podrían saciar a 10 familias— para que una vaca produzca un kilo de su carne —que alimentará a una. Durante milenios la carne solo fue posible porque muy pocos la comían; ahora, cuando más y más pueden pagarla, el mundo está desbordado, gasta recursos que no tiene —un
10 tercio de sus tierras productivas— en fabricarla.

(2) El mecanismo no puede durar, el planeta no alcanza. Entonces, mientras acaba de comenzar el desarrollo de la carne producida en laboratorio por clonación de células, parece que los insectos proveerán esas proteínas. Hay que empezar a acostumbrarse, dicen, 7 hay
15 millones de personas que se resisten aunque no deberían. Ya hace cuatro años que tres holandeses encabezados por el antropólogo Arnold van Huis, el mayor propagandista de los bichos, publicaron *The Insect Cookbook: Food for a Sustainable Planet* y salieron artículos, y expertos se reunieron y muchos anunciaron la buena noticia pero ¿quién de
20 ustedes ha comido un insecto últimamente?

(3) Aunque la palabra “insectos” resulte engañosa: no decimos que comemos mamíferos, sí que comemos vaca, cerdo u oveja, pero no comemos gato, elefante, rata ni personas, en principio. En cambio, la idea de “comer insectos” remite tanto a la langosta como a la cucaracha o a la
25 avispa y se hace repugnante para muchos.

Se diría que comer o no comer ciertos animales depende de dar con la distancia justa. No comemos los que queremos por cercanos, los que tememos por lejanos; comemos lo que está ahí, disponible pero sin relación, inscripto en una tradición, conocido: esos mamíferos, los tres o
30 cuatro pájaros. Un insecto, en cambio, está en lo oscuro, en los rincones apartados, la inquietud. Un insecto suena sucio o amenazador: o contamina o duele. Un insecto, en principio, da asco —y ahora tenemos que aprender que nos conviene.

(4) Todo consiste en cambiarles la imagen: volverlos cool, apetecibles.
35 Pero los insectos no tienen lobby industrial; solo algunas organizaciones
no gubernamentales y académicos bienintencionados y chefs atrevidos y
startuperos¹⁾ entusiastas. Que chocarán contra la resistencia de los
poderosos fabricantes de carne de mamífero, dispuestos a todo, como
siempre, para mantener sus privilegios, sus negocios.
40 Se avecina una batalla cultural extraordinaria. Los carniceros usarán
todas las armas. No me extrañaría que Hollywood se pusiera a producir
películas tremendas en que enormes insectos invaden y destrozan. O que
los periodistas que nunca faltan contasen con medios y detalles las
insaciables epidemias causadas por abejas nutritivas en Borneo. Todo
45 sea para el asco, el miedo, los prejuicios.

(5) Será, en definitiva, una batalla épica entre nuestros terrores más
antiguos y nuestras necesidades más actuales: será para comprar
palomitas y sentarse a mirarlo, como en el cine. O, mejor, para participar:
será una lucha entre los que pretenden conservar todo para unos pocos y
50 los que quieren que muchos más tengan un poco de algo. Así, la guerra
contra el asco será, cuando se lance, otra batalla de la gran guerra contra
el hambre.

adaptado de: El País, 31-08-2018

noot 1 startuperos: oprichters van een start-up (bedrijf met een businessmodel rond een
innovatief product of innovatieve dienst)

Llega la 'happycracia'



(1) “¿Me harás el favor de ser feliz?”, pedía hace ya unos años una popular adivina desde su insistente anuncio televisivo de madrugada. Ella lo solicitaba con voz meliflua, pero justamente hoy que se celebra el día internacional de la Felicidad, la sociedad, más que pedirlo, parece exigirlo: la felicidad, dicen la socióloga israelí Eva Illouz y el psicólogo español Edgar Cabanas en *Happycracia* —un libro que ha sido todo un fenómeno en Francia—, se ha convertido en “una obsesión”, “un regalo envenenado”. Al servicio del sistema económico actual.

(2) Sobre todo desde que, señalan, en 1998 naciera en EE.UU. la ciencia de la felicidad, la psicología positiva, que, bien financiada por fundaciones y empresas, en pocos años ha introducido la felicidad en lo más alto de las agendas académicas, políticas y económicas de muchos países. Una ciencia y una industria que venden una noción de felicidad, apuntan Illouz y Cabanas, “al servicio de los valores impuestos por la revolución cultural neoliberal”. No hay problemas sociales estructurales sino deficiencias psicológicas individuales. Riqueza y pobreza, éxito y fracaso, salud y enfermedad, son fruto de nuestros propios actos. Estamos obligados a ser felices y sentirnos culpables de no enfrentarnos a las dificultades.

(3) Que la felicidad es hoy omnipresente es indudable. Si en Amazon.com había hace unos años 300 títulos con la palabra felicidad ahora hay 2000. La ONU¹⁾ instituyó en el 2012 el día internacional de la Felicidad. 15 florece una corriente de economistas como Richard Layard que se han propuesto sustituir un parámetro tan cuestionado como el PIB²⁾ por índices de felicidad. Son índices que encabeza Finlandia, y en el que España está en el puesto 36 por debajo de Arabia Saudí. Cabanas señala que se propone una felicidad que es “un estilo de vida que apunta hacia la construcción de un ciudadano muy concreto, individualista, que entiende que no le debe nada a nadie, sino que lo que tiene se lo merece. Sus éxitos y fracasos, su salud, su satisfacción, no dependen de cuestiones sociales, sino de él y la correcta gestión de sus emociones, pensamientos y actitudes”.

(4) El psicólogo señala además, que en esta nueva ciencia “no es suficiente con no estar mal o estar bien, hay que estar lo mejor posible, y por eso no solo el que lo pasa mal necesita un experto, sino cualquier persona para sacarse el máximo rendimiento, aprender nuevas técnicas de gestión de sí mismo y obtener nuevos consejos para conocerse mejor, ser más productivo y tener más éxito. La felicidad así es una meta en constante movimiento, nos hace correr detrás de forma obsesiva. Y tiene que ver siempre con una mirada hacia dentro, nos hace estar muy ensimismados, muy controlados por nosotros mismos, en constante vigilancia. Eso aumenta la ansiedad y la depresión. Nos proponen ser atletas de alto rendimiento de nuestras emociones. En vez de generar seres satisfechos y completos genera happycondriacos”.

(5) En ese sentido concluye Cabanas que “hoy declarar que no eres feliz es vergonzoso, como si hubiéramos perdido el tiempo, hubiéramos hecho algo mal, podríamos hacer algo y no lo hacemos, somos personas negativas. Pero el concepto de felicidad no ha sido igual en la historia. El actual tiene raíces norteamericanas. Y no tiene las claves para la buena vida. Hay valores más importantes: la buena vida es justa, solidaria, íntegra, comprometida con la verdad. No es estar preocupados por 19 todo el tiempo”.

adaptado de: www.lavanguardia.com, 20-03-2019

noot 1 La ONU = La Organización de Naciones Unidas = de Verenigde Naties

noot 2 El PIB = El Producto Interior Bruto = bruto binnenlands product

Normas no escritas que se respetan en todos los pueblos



En las localidades pequeñas algunos servicios funcionan de otra manera y algunas normas y costumbres también. Además de las leyes aplicables a todo el territorio español, los pueblos tienen un conjunto de normas no escritas que se respetan casi a rajatabla. No tienen multas ni penas por saltárselas: se cumplen porque siempre han estado ahí y se cumplen en familia, casi como si fueran de la casa de uno.

Las normas:

.....1.....

Existe una línea amarilla imaginaria en los sitios donde los vecinos sacan las sillas cuando cae la noche y comienza a correr el aire. No hay multa por estacionar en ellos, pero atente a las consecuencias si provocas una migración de gente con sus sillas plegables.

.....2.....

Hay veces que dos tapas de alcantarilla están a la distancia perfecta para ser los postes de una portería imaginaria y en ese caso los niños tienen prioridad. También los niños-kamikaze en bicicleta y tractores tienen preferencia sobre los automóviles. Y para las personas con carrito de la compra, toda la carretera se considera paso de cebra. Los carritos tienen prioridad absoluta sobre cualquier vehículo.

.....3.....

Si alguien te va a contar algo de “Juan, el hijo de El Mochuelo”, antes de que continúe su relato deberás agregar: “Sí, que se casó con Isa, la de la frutería”. Si no, la conversación no fluye. Después, la otra persona puede continuar con lo que te iba a contar de Juan el hijo de El Mochuelo o añadir algo sobre Isa la de la frutería: “Que su hermana es Virginia, la de la Asociación de Vecinos”.

.....4.....

El resto son forasteros. Al igual que los que nacen allí pueden irse fuera y seguirán siendo del pueblo, con los de fuera ocurre lo contrario: da igual que lleves 30 años viviendo en la localidad, seguirás siendo “el forastero”. Eso sí, al tercer mes te querrán como a uno más.

.....5.....

Aunque sea solo uno. Si no acudes, te desheredarán. Puedes vivir 50 años en otra ciudad y seguir siendo de tu pueblo siempre y cuando vayas para los festejos, pero ay de ti como faltes. No existe ninguna excusa perdonable para no pisar la verbena todos los años.

adaptado de: <https://verne.elpais.com>, 10-08-2017



OPINIÓN

El ejecutivo gaviota

por Carlos Balado, sociólogo industrial

El fundador de Hewlett Packard decía que “hombres y mujeres quieren hacer un buen trabajo. Si se les proporciona un entorno adecuado, lo harán”. Esta sencilla idea recoge muy bien el problema más urgente de la economía y las empresas españolas, la muy
5 alarmante baja productividad. Hace ya casi noventa años que de forma sistemática se estudian las causas que provocan que este factor suba o baje.

(1) El primer autor fue Elton Mayo, que en la Western Electric Company, en Hawthorne, Chicago, analizó el impacto causado en la productividad por las
10 características físicas del ambiente de trabajo. Fueron varios los experimentos realizados, si bien el más ilustrativo consistía en aumentar la iluminación en el interior de las oficinas para ver si solo con esta acción aumentaba la productividad. Constatado que así era y para no mezclar variables, decidieron disminuir la intensidad de la luz y, en contra de lo previsto, se encontraron con
15 que la productividad aumentaba de nuevo. La causa que los hacía más productivos era el interés que mostraban los gestores en los empleados y no las modificaciones técnicas. Los empleados mejoran su desempeño en el trabajo si creen que los gestores se interesan por su bienestar y los superiores les prestan una atención especial.

20 **(2)** El salario es muy importante, pero no es la variable definitiva en el aumento de la productividad, sino la actitud, el comportamiento del líder o gestor y de los propietarios, que son los responsables últimos de seleccionar y elegir los líderes. El término asignado para resumir la idea de que el modo de relacionarse, no solo la técnica, influye en la productividad fue “efecto Hawthorne”.

25 **(3)** Si la teoría de Elton Mayo fuese poco convincente por sí misma, treinta años más tarde, Abraham Maslow demostró que, una vez satisfechas necesidades básicas como la alimentación, la seguridad y la protección, otras, como formar parte de un grupo saludable, la autoestima, ser valorado, tratado con respeto, animado y la realización personal, son esenciales en la vida personal y laboral y,
30 además, las dos son facetas inseparables. Sin embargo, es un error frecuente, al elegir un líder empresarial, valorar, por encima de todo, la orientación a la tarea o a la técnica, recompensarlo con incentivos salariales y no atender a esos aspectos que Maslow creía esenciales para mejorar las relaciones entre grupos. Un líder ha de llevar a cabo la tarea y fomentar las relaciones humanas, porque
35 la moral baja, la falta de confianza y el bajo nivel de compromiso, son síntomas de un problema de relación que acaba por trasladarse a los clientes y demás públicos que interesan a la empresa.

(4) Se equivocan las empresas al elegir líderes para dominar y mandar a sus empleados. Ese no es su cometido, sino quitar obstáculos, o todo aquello que
40 obstruye e impide a los equipos dar un buen servicio. Muchos líderes no solo no quitan los obstáculos, sino que ellos mismos son un obstáculo permanente. James C. Hunter ha pensado para estos el término “ejecutivo gaviota”, un líder que “sobrevuela permanentemente el entorno haciendo mucho ruido, lo llena todo de porquería, incluido el uso de un lenguaje despreciativo, se come el
45 almuerzo de los demás y luego se va volando”.

(5) Cuando personas como las arriba descritas aparecen por una empresa u organización, hay que activar los cinco sentidos, y las alarmas si las hubiera, porque tienen un talento especial para no asumir la abrumadora responsabilidad que voluntariamente han aceptado y también para dar por hecho que todo lo que
50 sale mal es por causa de otro, un comportamiento asociado a un trastorno del carácter.

(6) Por desgracia, la técnica todavía predomina frente a las otras cualidades que un líder debe reunir para conseguir una empresa muy productiva: ser honrado, digno de confianza, ejemplar, pendiente de los demás, comprometido, atento,
55 exigir responsabilidad, tratar con respeto a todos, animar, generar una actitud entusiasta y transmitir aprecio. Sin duda, las empresas deben evaluar las capacidades técnicas de sus líderes, pero han de darle igual relevancia a esas capacidades sociales y hacerlas públicas. 27, se podría empezar a espantar a los “ejecutivos gaviota”.

adaptado de: ABC EMPRESA, 08-10-2017

Un año sabático, ¿sí o no?



(1) La tendencia llegó hace pocos años con nombre en inglés, *gap year*, aunque en España ya había otra forma de llamarlo: “año sabático”. Un respiro y un paréntesis entre dos épocas de la vida para recargar pilas, practicar un idioma, viajar, conocer otras culturas... en definitiva, para aprender todo aquello que no se aprende en un aula o en el trabajo. Los expertos aseguran que, bien enfocada, el año sabático construye un currículum atípico que puede servir para mejorar las opciones de conseguir trabajo. En países como los anglosajones y los nórdicos es habitual que los jóvenes hagan esta pausa y viajen al extranjero antes de comenzar la universidad o de incorporarse a su primer trabajo. Pero en España, con un mercado laboral que a veces ni siquiera valora ni títulos ni másteres, ¿sirve de algo hacer este parón?

(2) “En otros países, quien hace un *gap year* es porque sabe que luego lo va a rentabilizar en el plano laboral. Porque hay un mercado que lo reconoce y lo valora. Eso en España todavía no pasa, sigue siendo una tendencia minoritaria”, señala Oriol Miró, profesor del máster en Enseñanza del Español como Lengua Extranjera de la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR). La clave para sacarle rendimiento se esconde en la diferente forma de denominarlo en inglés y en español: un año sabático no puede ser un año de descanso, sino un hueco (*gap*, en inglés) que rellenar con experiencias y aprendizajes. “En España, cuando hay un año en blanco en el currículum, hay que justificarlo”, explica González Tarragato, socio-director de la consultora educativa Círculo Formación.

(3) Hay que planificar qué se va a hacer y abordar el *gap year* desde un enfoque práctico para que, a la vuelta, ese hueco no sea un año perdido y en blanco, sino un año ganado y que marque la diferencia. Dos opciones para conseguirlo son aprender (y practicar) un idioma y hacer un voluntariado en otro país. Dos de cada tres jóvenes españoles de entre 18 y 25 años saben hablar inglés, según una reciente encuesta. El nivel es, sin embargo, otra cuestión. En España son cada vez más las academias de idiomas que incluyen en su oferta formativa el *gap year*. Ainhoa Montero era, antes de irse a Washington (Estados Unidos), un ejemplo de cómo salir del instituto sin apenas saber inglés. Su caso es también el más típico dentro de los perfiles que deciden hacer un *gap year*: joven de 18 años que termina Bachillerato, no sabe qué estudiar —el 80% de los alumnos de esa edad están en la misma situación, según un estudio de Círculo Formación— y opta por irse un año fuera para decidir su futuro. “Mi madre me dijo que antes que perder un año, mejor me iba fuera y aprendía inglés”. Se fue con un nivel A1 (el más bajo) y volvió con un C1 y la decisión de matricularse en comunicación audiovisual. “No fue un año sabático, sino un año escolar, pero en inglés”.

(4) Íñigo Junco, de 28 años, apenas dudó al tomar la misma decisión de parar, aunque su situación era muy diferente. Llevaba cuatro años trabajando como analista de inversión en la misma empresa cuando hizo las maletas para irse seis meses a Brisbane (Australia) a aprender inglés. “Me iba muy bien, estaba en el mejor momento. Pero notaba que no podía crecer más y que el inglés era necesario”. Sus compañeros le advirtieron de que era el peor movimiento que podía hacer, pero aun así se lanzó, aprendió y regresó con un puesto mejor en la misma empresa. “Es cierto que en España no se valora mucho, te das cuenta al viajar y ver que gente de otros países lo hace porque es prácticamente obligatorio”, asegura. “Pero te da un salto cualitativo”.

(5) Si cada vez más academias de idiomas se suman al *gap year*, en Sabática, una empresa especializada en ofrecer este tipo de programas, lo que triunfa es el voluntariado. “Es lo que siempre funciona, sobre todo en temas de medio ambiente. No tiene límite de edad y en España es una opción que se ha popularizado mucho”, señala Meritxell Morera, su responsable. “Cualquier experiencia que te obligue a salir de tu zona de confort te da seguridad en ti mismo. Además, se desarrollan las ‘habilidades blandas’, algo tan sencillo como ser capaz de abrir una cuenta en un banco en otro país te obliga a trabajar habilidades que quizás no son tan visibles, pero están ahí”.

adaptado de: www.elpais.com, 25-07-2018

El plan de lectura debe venir de casa

Nunca nos cansaremos de insistir en la importancia de los libros infantiles y juveniles para poner la semilla de la lectura en los más jóvenes. Sin cultura no hay conocimiento, ni avance, ni libertad, ni sentido crítico. En definitiva, progreso. Nuestro país tiene índices de lectura insuficientes y desde la revista *Qué Leer* queremos escuchar la opinión de distintos profesionales del sector. Primero, la del periodista y guionista Álex Hinojo que ha colaborado en diversos medios audiovisuales y que ha escrito un par de novelas infantiles, junto con Ricard Ruiz Garzón. Actualmente da clases de narrativa para adolescentes en Laboratori de Lletres.



(1) ¿Qué recuerda de sus lecturas infantiles?

Empezaron como la mayoría de la gente de mi generación. Quizás la que más me marcó fue *El Principito*, del que una profesora de mi colegio nos leía cada día un capítulo. Recuerdo esas lecturas como el momento
5 educacional literario más temprano. A partir de ahí, devoré toda la colección Barco de Vapor.

(2) ¿Cuál es su visión de la industria del libro infantil y juvenil?

Creo que uno de los problemas de los libros juveniles es que muchas editoriales están en manos de grupos religiosos, por lo que hay temas
10 que interesan a los jóvenes y que no son tratados: desde el sexo, incluida la diversidad sexual, a las drogas. Es cierto que los jóvenes encuentran la literatura realista infrarrepresentada y que se inclinan más por la fantasía y la evasión. Por ejemplo, *Los juegos del hambre*¹⁾ va más allá de una saga con ciertas dosis de violencia y plantea temas como qué será de
15 nosotros, la lucha de clases o incluso la política. En cambio, hay numerosos títulos que tratan el amor romántico con el cliché hollywoodense. Creo que abusamos de pensar que, como son jóvenes, hay cosas que no van a entender. En mis clases he visto a alumnos (sobre todo niñas), que pueden ir con un libro de Albert Espinosa o, como
20 me sucedió una vez, con una chica de catorce años, con *Madame Bovary* lo cual fue una grata sorpresa.

(3) ¿Son conscientes de que para escribir bien hay que 37 ?

Cuando empieza el curso, lo primero que les pregunto es si les gusta leer. Si dicen que no, es como pretender ser cocinero sin que te guste
25 comer. De entrada les considero distintos al resto, y les insisto en que escribir es una actividad solitaria y en que se encuentran en una edad en que priman la competición y las ganas de estar en grupo.

Por otro lado, me encuentro con los que tienen a su alcance demasiados estímulos audiovisuales, lo que se traduce en una baja capacidad lectora;
30 es decir, entienden los textos, pero se quedan en lo superficial y no ven más allá.

(4) ¿Qué medidas y acciones cree que se deberían adoptar para fomentar la lectura?

Mi impresión es que, en líneas generales, se está haciendo bastante bien
35 en comparación con mi época, en que te obligaban a lecturas como *El Quijote* o *La Celestina* a edades demasiado tempranas, lo que podría ser contraproducente. Ahora estos clásicos están incluidos en los programas escolares, pero no son obligatorios y hay más libertad para elegir textos más cercanos a sus intereses. También se fomenta que se recomienden
40 títulos entre ellos.

(5) ¿Y el papel de los *booktubers*²⁾?

En general, lo veo positivo, dentro de ese ámbito de la libertad de elección. Me parece un fenómeno que funciona, ya que cualquier cosa que les recomiende una persona de su edad la tienen en cuenta...
45 ¡mucho más que a un profesor del colegio! Pero quiero resaltar que no soy partidario de que se traguen cualquier cosa. ¿Verdad que en su alimentación no dejamos que consuman comida basura? De acuerdo que están en edad de experimentar, pero si solo leen libros basura y no evolucionan... malo. El mejor plan de lectura viene de casa. Si tus padres
50 se pasan el día viendo *Sálvame*³⁾ y no leen, malo.

adaptado de: Qué leer, octubre de 2018

noot 1 *Los juegos del hambre* is de titel van de Spaanse vertaling voor de boeken *The Hunger Games* van Suzanne Collins.

noot 2 *Booktubers* zijn mensen die op YouTube boeken aanprijzen.

noot 3 *Sálvame* is een Spaans televisieprogramma dat ingaat op wat er in de roddelpers is verschenen.

Carta al Director

“Vivir en Alcoholandia”

Hay en el sur de Europa un país donde la adquisición y consumo de alcohol entre menores y jóvenes constituye una muy preocupante realidad. En dicho país, la baja fiscalidad que grava dichas bebidas unido al escaso control y penalización de la autoridad a quien las suministra a

5 menores de edad está provocando un verdadero problema de salud pública. Sus nefastos efectos son perfectamente constatables ya hoy en día, pero, lamentablemente, se prolongarán en el tiempo al estigmatizar a miles de miembros de la nueva generación llamada a heredar dicho territorio. Comas etílicos, accidentes de tráfico y peleas a menudo con

10 resultado trágico, así como ulteriores consecuencias en los ámbitos de educación, laborales, familiares y sanitarios... son las consecuencias más visibles de la pandemia causada por los trastornos alcohólicos derivados de esta inexplicable pasividad. Tan lamentable realidad atrae también a ese territorio a bandadas de jóvenes procedentes del frío Norte en busca

15 del desenfreno etílico *low cost* que no se les permite en sus países de origen, lo que extiende si cabe este grave problema más allá de sus fronteras. Me pregunto si es lógico y ético que los gobernantes no sean capaces de proteger con una adecuada fiscalidad disuasoria y legislación apropiada a sus propios y vulnerables hijos.—

20 **Martí Gassiot. Barcelona.**

adaptado de: El País, 18-09-2017

Lees bij de volgende tekst eerst de vraag voordat je de tekst zelf raadpleegt.

Tekst 10

Tu asistente de vuelo

Para ayudarte a evitar un incidente internacional, tomamos café con dos asistentes de vuelo (llamémosles Elena y Raúl) que airearon secretos de a bordo con la condición de que respetásemos su anonimato.



1. Las mascarillas salvan vidas

La descomprensión de la cabina puede causar desmayos. “Cuando salta la mascarilla de oxígeno, tienes unos 30 segundos para ponértela, dependiendo de algunos factores como la altitud”, según Elena. “No suele suceder pero no por eso deberías ignorar las instrucciones de seguridad”.

2. Aceptamos propinas

“Se supone que a la primera tenemos que rechazarlas, pero después podemos aceptarlas”, según Raúl. Algo extra puede comprar el favor del asistente para tener un mejor servicio.

3. Los pies nos dan miedo

“Los pasajeros y el personal de a bordo tropiezan todo el tiempo”, dice Raúl. Bloquear el pasillo con tus piernas es molesto y peligroso. Siéntate recto.

4. Malditos teléfonos

“Lo negaré, pero todo el mundo está al teléfono antes de despegar, incluso los asistentes de vuelo”, según Elena. “Así que sigue a lo tuyo”. Algunos asistentes son muy estrictos con esto, comenta. No les lles la contraria.

5. Es asqueroso

“No comas directamente de la bandeja del asiento: ahí se cambian pañales¹). Y no camines descalzo. Todos los fluidos corporales han caído alguna vez al suelo”, según Raúl. “Por eso el azul marino es el color de a bordo. Disimula las manchas”.

6. Tenemos nuestros trucos

“Si la gente anda por los pasillos y molesta, hacemos que el piloto ilumine la señal de abrochar los cinturones”, según Raúl. (Esto no lo sabías, ¿verdad?).

7. El mal café

“El café tiene cafeína pero no se va a parecer al que te dan en el bar”, según Elena. “Cuando preparamos el café para nosotros, echamos el doble de cantidad pero no hacemos esto con los pasajeros”. Consejo: atibórrate de café antes de embarcar.

adaptado de: Men's Health, España, octubre de 2017

noot 1 pañales = luiers